

I

LOS ORÍGENES DEL CULTO JACOBEO Y LA FORMACIÓN DEL CAMINO

3

LA FORMACIÓN DEL CAMINO PRINCIPAL
Y SU CONSOLIDACIÓN

AUTORES DEL PROYECTO:

JAIME NUÑO GONZÁLEZ
PEDRO LUIS HUERTA

El camino que se dirige hacia Santiago de Compostela es cualquiera que el peregrino sigue para alcanzar aquella meta. En el recorrido personal influyen al menos dos circunstancias: el lugar de partida del viajero y los puntos que desea visitar en el viaje, es decir, los santuarios que considera de su interés y a los que decide acudir a lo largo de su trayecto. Partiendo de esta premisa los caminos pueden ser casi infinitos, pero sólo uno fue consolidándose como ruta principal, aquél que unía Compostela con la Francia actual y que por este motivo se empezó a conocer poco a poco como *Camino Francés*.



La importancia de un camino durante la Edad Media dependía de varios factores: su estado, la seguridad que podían tener los viajeros, la relevancia de los puntos que unía o la importancia de los puntos que servían como etapas intermedias. El Camino de Santiago no se configura y se consolida de la noche a la mañana sino que a lo largo de varios siglos fue aunando todas esas circunstancias favorables hasta convertirse en la gran ruta que todavía hoy es.

En la imagen el Camino Francés en Calzadilla de la Cueva (Palencia)

Durante los primeros años de la peregrinación, e incluso hasta mediados del siglo X en que empezamos a tener noticias de peregrinos que llegan desde reinos ultrapirenaicos, cabe pensar que la principal aportación de devotos se diera desde los entornos más inmediatos a Compostela o desde Oviedo, capital del reino. La presencia en 899 de dieciséis obispos y sus séquitos acompañando al compostelano en la ceremonia de consagración del nuevo templo que mandó construir el rey Alfonso III, da una idea del poder de convocatoria de las reliquias del Apóstol, aunque quizás sea todavía muy pronto para hablar de una ruta principal consolidada.

Los caminos altomedievales, incluso los principales, apenas si eran poco más que senderos. En el noroeste hispano la falta de una administración sólida que procurase su mantenimiento y una climatología lluviosa darían lugar a imágenes similares a ésta, que apenas ha cambiado después de mil años.

Camino de Santiago a su paso por San Xulián do Camiño (Lugo)



Sin embargo cuando en 950 el obispo Godescalco acude desde su sede de Le-Puy-en-Velay tuvo que recorrer un itinerario que en tierras francesas se identificará más tarde con una de las cuatro vías compostelanas, la *vía podense*, que entraba en la península ibérica por Roncesvalles y que recorría las tierras norteñas siguiendo a grandes rasgos la vieja *vía Aquitana* de los romanos. Entonces las condiciones de esta ruta serían sin duda muy precarias, pero seguiría siendo el mejor trazado posible y poco a poco, con la afluencia de estos peregrinos extranjeros fue convirtiéndose en el Camino Francés



El Camino de Santiago por excelencia, el Camino Francés, coincide en buena medida con la vía romana nº XXXIV del Itinerario de Antonino, denominada Ab Asturica-Burdigalam, es decir, la que unía Astorga y Burdeos. Desde aquella ciudad leonesa se tomaba otra antigua vía que iba a Lucus Augusti (Lugo) y de ahí al puerto de Brigantium (La Coruña). Fue este el camino preferido por los peregrinos.

En la fotografía, Astorga, ciudad donde la vía Aquitana se cruzaba con otro importante camino, la vía de la Plata.

La consolidación del Camino Francés fue posible gracias a la protección de los reyes de las distintas monarquías del norte hispano. El primer reto era asegurar, dentro de lo posible, la seguridad de su tránsito frente a las razias musulmanas, lo cual se consiguió relativamente pronto pues en el año 912 los asturleonese aseguran una línea fronteriza en el Duero, mientras que en 923 los pamploneses comienzan a desalojar a los andalusíes de La Rioja, una tarea que todavía durará muchos años.

Castrojeriz (Burgos). El Camino de Santiago vigilado desde su castillo, fundado en el año 882.





En los primeros tiempos, cuando La Rioja se hallaba bajo dominio musulmán, el trazado principal discurría por territorio vascón, una zona insegura y de caminos tortuosos. Fue durante el reinado del Sancho III el Mayor (1004-1035) cuando se desvió desde el norte acercándose hasta su actual trazado. Las crónicas medievales consideran a ese monarca navarro, que reinó también en Castilla, en parte de León y de Aragón, el verdadero artífice del Camino.

http://es.wikipedia.org/wiki/Sancho_Garcés_III_de_Pamplona

Según la *Historia Silense*, escrita casi un siglo después de la muerte del rey navarro, Sancho III “hizo correr sin retroceso el Camino de Santiago, que los peregrinos torcían, desviándose por Álava”. A comienzos del XIII Rodrigo Ximénez de Rada añade que desde Nájera llevó el camino a Briviesca y de ahí a Carrión, León y Astorga, sacándole de las “sendas extraviadas” que los peregrinos seguían por las Asturias de Santillana. Según estas noticias, en esos momentos parte del camino seguía todavía un trazado más al norte que el actual entre Nájera y Burgos, aunque por lo que se refiere al recorrido entre Carrión y León es muy posible que ya antes del reinado de Sancho III fuera el itinerario más seguido por los peregrinos.

El mayor acierto que las crónicas medievales atribuyen a Sancho III fue alejar a los peregrinos lo más posible del inseguro territorio vascón, aunque el paso de Roncesvalles siguió siendo el más transitado. Todavía a mediados del siglo XII Aymeric Picaud relata los problemas que se encontraban los peregrinos al recorrer las tierras de este pueblo en ambos lados del Pirineo.

En la fotografía el Camino Francés en tierras de los antiguos vascones, entre Burguete y Espinal (Navarra)



Independiente de las iniciativas llevadas a cabo por distintos monarcas, muy posiblemente el Camino Francés se fue perfilando de forma gradual, mientras que algunos de los itinerarios más antiguos se fueron fosilizando como secundarios, como ocurrió más o menos con uno de los que antaño transitaban por territorio vascón, el que bordeaba el mar por Guipúzcoa y Vizcaya para adentrarse por el valle burgalés de Mena, siguiendo desde aquí el Ebro para enlazar con el Pisuerga, buscando finalmente el recorrido meseteño.



Independientemente de la seguridad, la existencia y estado de conservación de viejas calzadas romanas fue determinante para la elección del recorrido por parte de los peregrinos.

Calzada de Somaconcha (Cantabria), que unía la meseta con la costa.

A principios del siglo XII la *Historia Silense* llama al Camino *iter Sancti Iacobi*, pero la *Historia Compostelana*, escrita apenas veinte años más tarde, suele utilizar el término *iter francigenum* o bien *francigeno itinere*, en alusión a la masiva afluencia de viajeros ultrapirenaicos, aunque verdaderamente no sólo de procedencia francesa. Este fue el Camino por antonomasia, en el que confluían, a distintas alturas del recorrido en España otros más secundarios, pero que canalizaba todo el flujo de peregrinos europeos a través de dos puertos del Pirineos: Roncesvalles (Navarra) y Somport (Huesca).

Roncesvalles fue el principal puerto de entrada en la Península para los peregrinos europeos, pero a la vez uno de los sitios más complicados.

Cruces de peregrinos modernos en la ermita de Ibañeta (Roncesvalles, Navarra)



La consolidación de una ruta principal hizo que mejoraran y crecieran las infraestructuras asociadas a ella: caminos, albergues, hospitales, santuarios, cofradías de atención al peregrino, lo que redundó más aún en el aumento del número de peregrinos que elegían el Camino Francés como itinerario a seguir. Durante la Edad Media fue una de las principales rutas de comunicación en Europa y su declive, por distintos motivos, comenzó a partir del siglo XVI, acentuándose en los siguientes, hasta el nuevo renacer que ha experimentado en las dos últimas décadas.

http://es.wikipedia.org/wiki/Camino_de_Santiago_Franc%C3%A9s



Como Sangüesa (Navarra), muchas ciudades y pueblos han vinculado su historia y desarrollo al Camino de Santiago, cuyo trazado ha sido y sigue siendo en muchos casos el principal eje urbano

Tras mil doscientos años de peregrinación jacobea el Camino de Santiago, el Camino Francés, es mundialmente conocido, valorado y protegido como Patrimonio Cultural de la Humanidad. Los peregrinos que entran por Somport o por Roncesvalles confluyen cerca de Estella (Navarra), buscando desde aquí la ciudad de Logroño y luego Burgos, Carrión de los Condes, León y Astorga, entrando en Galicia por el puerto de O Cebreiro para dirigirse a Triacastela, Portomarín, Melide y finalmente a Santiago.

<http://www.caminosantiago.org/cpperegrino/caminos/caminover.asp?Caminold=1>

Las etapas del recorrido están en función de lo que un peregrino recorre al día a pie: más o menos entre treinta y cuarenta kilómetros. Las paradas y las variantes que se dan a lo largo de todo el recorrido pueden ser muy diversas, de acuerdo a las preferencias o necesidades del viajero, pero también a los intereses de distintas poblaciones que, hoy como antaño, al ser el Camino un recurso importante, tratan de hacerlo pasar por sus calles, echando mano para ello de distintos argumentos.



*...ista de Santiago de Compostela desde el
...te del Gozo, el lugar desde donde los
... pueden divisar ya las torres de la
... anunciando el final del viaje.*